

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA DISEÑO Y ARTES

ESCUELA DE ARTES VISUALES

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
ARTISTA VISUAL**

**“DISPOSITIVOS DE VIGILANCIA FRONTAL, REFLEXIONES
DESDE EL ARTE SOBRE LA VIGILANCIA”**

GALO SEBASTIAN SAMANIEGO CHAVEZ

DIRECTOR/A: PAMELA CEVALLOS

QUITO, 2017

ÍNDICE

ÍNDICE	2
INDICE DE IMAGENES	4
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. VIGILANCIA, DISPOSITIVO Y ESPACIO PÚBLICO	7
La Vigilancia	7
El Dispositivo	11
El Espacio Público como Mecanismo de Control	13
Referentes artísticos.	15
Francis Alys, Magnum.	16
Lázaro Saavedra, Sismógrafo.	17
Colectivo Ant Farm, Media Burn.	18
CAP II. METODOLOGÍA.	19
Dispositivos.	19
Maquina Voyerista	20
Caja Musical	21
Máscaras	22
Gato encerrado	23
Binoculares	25
Recorridos.	26
Maquina Voyerista - Mercado Central.	26
Caja Musical - Calle Guayaquil, Centro Histórico.	27
Máscaras - Recorrido desde Isabela Católica y Madrid a la FADA.	28
Gato Encerrado - Parque Central de la Universidad Católica.	29
Binoculares - Ministerio de Agricultura.	30
Registros.	31
Dispositivo - Formato Registro	32
Maquina Voyerista - video enmarcado por una ventana de madera real, externa a la cámara, incorporada en el cuerpo del dispositivo.	32
Caja musical - Video giratorio de 360° con sonido de caja musical.	32
Máscaras - Video con pantalla dividida en cinco partes con lo que vio cada máscara.	33
Gato encerrado - Video dentro de caja con un agujero en frente que muestra los rostros de quien se acerque.	33
Binoculares - Vídeo con pantalla dividida en dos a modo de dos ojos, viendo al mismo ángulo y al mismo tiempo con un pequeño desfase de distancia uno del otro.	34
	2

CAP III. OBRA. INTERVENCIÓN COLECTIVA.	35
Acciones Simultaneas.	35
Maquina Voyerista.	36
Caja Musical.	36
Gato Encerrado.	36
Máscaras.	36
Binoculares.	36
Intervenciones.	36
REFLEXIONES FINALES.	40
BIBLIOGRAFÍA.	42

INDICE DE IMAGENES

FIGURA 1. Francis Alys, Magnum, 2000	16
FIGURA 2. Lázaro Saavedra, Sismógrafo, 2000	17
FIGURA 3. Colectivo Ant Farm, Media Burn, 1975	17
FIGURA 4. Galo Samaniego, Máquina voyerista boceto, 2015	20
FIGURA 5. Galo Samaniego, Máquina voyerista, 2015	20
FIGURA 6. Galo Samaniego, Caja Musical boceto, 2015	21
FIGURA 7. Galo Samaniego, Caja Musical, 2015	21
FIGURA 8. Galo Samaniego, Caja Musical, 2015	21
FIGURA 9. Galo Samaniego, boceto de busto, 2015	22
FIGURA 10. Galo Samaniego, Máscaras, 2015	22
FIGURA 11. Galo Samaniego, Máscaras, 2015	23
FIGURA 12. Galo Samaniego, Gato encerrado boceto, 2015	24
FIGURA 13. Galo Samaniego, Gato encerrado, 2015	24
FIGURA 14. Galo Samaniego, Gato encerrado, 2015	24
FIGURA 15. Galo Samaniego, Binoculares, 2015	25
FIGURA 16. Galo Samaniego, Binoculares, 2015	25
FIGURA 17. Galo Samaniego, Mapa recorrido maquina voyerista, 2016	27
FIGURA 18. Galo Samaniego, Mapa locación caja musical, 2016	28
FIGURA 19. Galo Samaniego, Mapa recorrido máscaras, 2016	29
FIGURA 20. Galo Samaniego, Mapa locación gato encerrado, 2016	30
FIGURA 21. Galo Samaniego, Mapa locación binoculares, 2016	31
FIGURA 22. Galo Samaniego, Registro máquina voyerista, 2016	32
FIGURA 23. Galo Samaniego, Registro Caja musical, 2016	32
FIGURA 24. Galo Samaniego, Registro máscaras, 2016	33
FIGURA 25. Galo Samaniego, Registro gato encerrado, 2016	33
FIGURA 26. Galo Samaniego, Registro binoculares, 2016	34

FIGURA 27. Galo Samaniego, Registró Intervención Simultánea Naciones Unidas, 15 de Enero 2017.	38
FIGURA 28. Galo Samaniego, Registró Intervención Simultánea Plaza del Teatro, 18 de Enero 2017.	39
FIGURA 29. Galo Samaniego, Página Dispositivos de Vigilancia, 2017.	39

1. INTRODUCCIÓN

Este proyecto de investigación artística plantea un acercamiento a la vigilancia en nuestra sociedad, particularmente en la ciudad de Quito. ¿Cuál sería la reacción de un sujeto al obligarlo a tomar conciencia de que está siendo observado? ¿Cómo influencia el entorno y el contexto a las reacciones que pueden derivar de estas acciones? Me interesa relacionar tanto la vigilancia, el dispositivo como el espacio para forzar al espectador a intervenir en la obra, por medio de cámaras para crear un lapso de conciencia de que están siendo observados después de que haya existido una interacción entre ellos y el dispositivo.

Evidentemente la vigilancia es parte del día a día, es decir, por medio de cámaras muy visibles nos sentimos observados, pero estamos conscientes de eso, estamos acostumbrados y de hecho lo aceptamos. Y no solamente la vigilancia formal por parte de un Estado, sino también del mercado y los individuos, todo el tiempo existe una vigilancia. Pero, ¿qué sucede cuando el que vigila no se esconde, y por el contrario intentar ser visto vigilando? Además, ¿qué tan distintas son las reacciones de los vigilados, dependiendo el espacio en el que se los vigila? Esta investigación busca aportar al campo artístico analizando una temática poco abordada en el contexto local, que se nutre de los debates sobre arte y tecnología y las reflexiones sobre el control social.

2. CAPÍTULO I. VIGILANCIA, DISPOSITIVO Y ESPACIO PÚBLICO

Por medio de este proyecto artístico planteo elaborar una serie de dispositivos con el propósito de vigilar, no me propongo intentar redefinir lo que significa vigilar o trabajar en torno a la historia de la vigilancia. Mi intención es revisar cómo funciona la vigilancia y el dispositivo en nuestra sociedad y cómo en el espacio público se activan mecanismos de control.

Esta propuesta tiene la finalidad de darle ojos a algo que no los tenía, es decir, valiéndome de cámaras construir objetos que tengan la capacidad de filmar, partiendo desde otros objetos que antes no tenían esa característica, y de esta manera poder elevarlos al nivel de dispositivos que se accionen, dándoles de esta manera un nuevo alcance y propósito valiéndome de la tecnología.

Mi objetivo es despertar una conciencia sobre la manera en la que estamos vigilados cotidianamente y poner en duda por qué estamos tan acostumbrados a ella. A través de este proyecto busco que un espectador sienta la incomodidad de la cámara y que, atrapado por el dispositivo, tome un fugaz estado de conciencia sobre el estado de vigilancia.

a. La Vigilancia

Uno de los proyectos emblemáticos en Ecuador sobre vigilancia es el sistema de ojos de águila, implementado en las principales ciudades del país como Quito y Guayaquil en sus inicios. Durante el 2002, se desarrolla en la ciudad de Guayaquil un proyecto piloto para vigilancia de la ciudadanía. Por primera vez, cámaras de seguridad fueron llevadas a un nuevo nivel, el de vigilarnos también en las calles, creando la sensación de control entre los ciudadanos.

La vigilancia ha ido aumentando, con el tiempo se han instalado más cámaras y el tipo de vigilancia también ha evolucionado. El método ha sido efectivo y en cierta medida el espacio público se ha convertido en una suerte de gran prisión. Las cámaras en la calle como una especie de condicionante del comportamiento se vuelven evidentes y comunes, en realidad el dispositivo siempre está en relación con una posición de poder, desde el momento en el que

alguien es el que lo activa, o trabaja en función de alguien. (Sara Löfberg, 2008). Con el tiempo seguramente las cámaras serán usadas de muchas maneras más, la riqueza de la cámara como complemento de un dispositivo es evidente. Con las primeras cámaras de vigilancia, éramos conscientes de su existencia y nos sentíamos más vigilados que el día de hoy, que en realidad hay muchísimas más. La conciencia que hemos obtenido de esta vigilancia, llegó al punto de que ahora sea totalmente natural saber que nos vigilan, ya no nos importa.

Para ejemplificar esta problemática, quiero mencionar la obra literaria de George Orwell, titulada *1984* en donde el mundo es controlado casi por completo por un dictador. De esta historia sale mi curiosidad directa por el dispositivo, además de la idea de lo frontal, pues en la historia, todo es controlado por medio de muchos monitores que vigilan a todos, todo el tiempo, para evitar que hagan algo en contra de la figura de poder. Siento que la conciencia que se maneja en la obra de Orwell sobre esta vigilancia es similar a la que manejábamos nosotros cuando empezaba en proyecto los ojos de águila, es incómodo, pero hay que actuar para la cámara (Orwell, 1949).

Mi interés de la vigilancia nace de la obra literaria citada anteriormente de George Orwell titulada *1984*, en donde el sistema político vigila a la ciudadanía por medio de monitores que proyectan un gran ojo vigilante en sus pantallas, que los observa constantemente. Inevitablemente sentí una conexión entre este dispositivo de control con un dispositivo mucho más local, los ojos de águila. No busco encontrarle una definición a la vigilancia, buscar sus orígenes ni nada por el estilo, así que para mi investigación parto de una vigilancia actual, de cómo funciona ahora y qué es lo que vigila.

En *Vigilar y Castigar* de Foucault (1975), el panóptico funciona como laboratorio de poder, puede ser usado para generar experiencias, experimentar sobre los hombres, modificar comportamientos, encauzar o reeducar la conducta o el pensamiento de individuos; analizando las transformaciones en su conducta, que se obtengan de ellos, siempre bajo vigilancia y presión continua de la organización jerárquica impositiva, evitando así cualquier acción no buscada.

El panoptismo se basa en vigilar, controlar y corregir. Es una práctica bastante policial pero aplicado en grandes masas, en nuestro sistema por ejemplo. El objetivo de este gran

panóptico no requiere la presencia de una arquitectura penitenciaria pero funciona de una manera similar, siendo que un guardián al que no podemos ver pueda observarnos como prisioneros, sin que podamos saber si estamos siendo observados. En realidad habemos muchos, no pueden vernos a todos al mismo tiempo, pero existe la incertidumbre si soy yo el vigilado. De esta manera no necesitamos en realidad estar siendo vigilados, porque existe ya, la sensación de permanente visibilidad, haciendo que actuemos de la mejor manera para evitar la corrección por parte del vigilante.

Este sistema, crea un control permanente y se vuelve automático, nos comportamos por si acaso, porque no podemos saber cuándo nos vigilan y cuando no (Foucault, 1976).

En el caso específico de Ecuador, el proyecto de vigilancia que está en rigor se denomina “ojos de águila”, proyecto actualmente financiado por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, quienes desde el 2002 empezaron con 8 cámaras. El primer sector de la ciudad en el que se instalaron las cámaras fue el Centro Histórico, sector de la ciudad que siempre ha tenido la fama de ser peligroso, a pesar de su condición turística, y sea cual sea su verdadero índice delincencial, este sector sigue gozando de este calificativo de peligroso. Sin embargo, no pasó mucho tiempo como el único sector vigilado, rápidamente se amplió el proyecto a varios sectores más de la ciudad, para lo cual se realizaron estudios de espacio para localizar las áreas con mayor índice delincencial, encargando la instalación y operación del sistema a la empresa colombiana Metro seguridad de Medellín 14. (Sara Löfberg, 2008).

En un año pasó de contar con 8 cámaras, a tener 120 en varias partes de la ciudad, haciéndolas trabajar en conjunto con un incrementado número de policías activos, la creación de la Central Metropolitana de Atención Ciudadana (CMAC). La CMAC, fue el espacio encargado de monitorear las imágenes captadas por estas cámaras. Todo el proyecto es vigilado por la Corporación Metropolitana de Seguridad Ciudadana que está encargado de financiar y dirigir proyectos de seguridad en la ciudad, a través de la administración de la tasa de seguridad ciudadana, fondos que provienen de los impuestos.

Hasta el 2008 existían 136 cámaras que formaban parte del proyecto de seguridad, ubicadas ya en centro, sur y norte de la ciudad de Quito, teniendo aún mayor vigilancia en las zonas del Centro Histórico y la Mariscal. Sectores sumamente turísticos y con alta presencia delincencial y gran flujo de gente, actualmente hay aproximadamente 700 camaras solo en

Quito.

En la actualidad varios organismos se han unido para formar el ECU-911 que se encarga ahora del monitoreo de las cámaras, que desde el 2008 han aumentado visiblemente, ya no solo en Quito y Guayaquil, ahora hay más de 2400 cámaras a nivel nacional, con planes de que lleguen a ser 4000. Sin embargo, este organismo tiene aún otro proyecto, el de poder enlazar a su sistema también las cámaras de seguridad privadas, de espacios públicos y privados para poder llegar a tener 30000 cámaras que estén en continua vigilancia, sin mencionar los 55000 kits de cámaras entregadas a los taxis y buses durante estos últimos años.

Como se puede ver en el libro *"Sociedad de la Vigilancia en el Sur-Global. Mirando América Latina"* (Arteaga, 2009), en la actualidad la manera en que se manejan las sociedades contemporáneas a través de la vigilancia, es uno de los fenómenos más significativos de nuestros tiempos. La presencia que ahora existe de la vigilancia ha rebasado las formas tradicionales de observación que ha manejado comúnmente el Estado hacia la sociedad. Ahora este sistema de vigilancia es usado incluso en corporaciones privadas y las organizaciones civiles de la sociedad.

De tal manera que la vigilancia pasa de ser una simple observación de los ciudadanos, ahora va más allá, comienza a tener un mayor peso como mecanismo de control y organización social. La vigilancia ahora elevada al nivel de un condicionante del comportamiento.

Un factor clave para que se haya consolidado la vigilancia como algo común y totalmente aceptado por la sociedad, ha sido este sentimiento de inseguridad inevitable que se puede llegar a producir en cada individuo. No solo de grandes muestras de inseguridad como terrorismo, atentados, asesinatos, o cualquier crimen que pueda impactar de una manera global, sino también por las pequeñas cosas que podrían pasar en el día a día, como un asalto por ejemplo.

La vigilancia ahora se ha convertido en una especie de garantía incómoda para la población, es decir, es evidente que estamos siendo observados, pero al mismo tiempo este ojo incómodo también es un mecanismo que nos hace sentir que alguien nos garantiza una idea de seguridad total. Algo imposible en verdad, pero que ejerce un sentimiento de tranquilidad en la población. Aunque al costo de interferir en la forma en la que comúnmente actuaría una

sociedad, poniendo incluso en duda cosas como derechos, privacidad, y el mismo concepto de individuo (Arteaga, 2009).

La vigilancia ha sido uno de los engranajes principales para establecer una sociedad moderna, y ahora tenemos que aceptar sus efectos, tanto los buenos, como los malos. En realidad, no tenemos la capacidad de elegir quien, cuando y donde nos vigilan, así que el único camino relativamente aceptable es acostumbrarse a los efectos, algo necesario para no vivir con una eterna paranoia. Aunque el acostumbrarnos a ella no quiere decir que tengamos que dejar de plantearnos interrogantes sobre su uso, sentido, incluso en como influencia en nuestro comportamiento y su actuación en la sociedad como un condicionante para el desarrollo de esta.

Actualmente los sistemas de vigilancia electrónicos ponen a un nuevo nivel la capacidad de vigilar que ahora tiene una figura de poder, no necesariamente el Estado sino cualquiera que esté en la capacidad de vigilar. Ahora el alcance es mucho más grande, y el contrato sigue siendo el mismo: “más vigilancia, para más seguridad”.

b. El Dispositivo

Partiendo de la idea del comportamiento condicionado planteo el concepto del dispositivo en el sentido de Agamben, como una circunstancia más que un objeto físico, es decir, el dispositivo en realidad está pensado siempre para cumplir una función, y eso de ser una circunstancia lleva a que el dispositivo en realidad no obligue a nadie a que lo use. El dispositivo simplemente está ahí, el espectador interactúa con él y es atrapado por su función. (Agamben, 2006).

El material también tiene una voz, cada material nos da un sentido diferente, es decir, tendré un resultado diferente en la obra si uso metal en lugar de madera, ya no tendrá el mismo sentido. De igual manera, si el objetivo es intervenir o reinventar un objeto, al valirme de objetos que ya existían para esto, cada uno de ellos que sea parte de la pieza también dirá algo. Como reflexiona Heidegger en su trabajo “Arte y Poesía”, la dignificación del objeto dependería de la mirada estética que tiene cada individuo (Heidegger, 1992). Es decir, que a pesar de los crudos acabados en la estética que manejo, es imprescindible que sean reconocibles estos dispositivos durante su accionar, en el sentido de que un espectador pueda

verlos y reconocerlos como el objeto del que se originan o que alguno de sus elementos sea reconocible para él a pesar de haber sido intervenido o sacado de su espacio normal de acción.

Es decir, la elaboración de estos dispositivos tiene detrás una investigación sobre los objetos. El artista, en un nivel de traductor, va a darles un nuevo sentido para poder elevarlos a otro nivel, el de un dispositivo. La idea es representar el mismo dispositivo al que estamos acostumbrados, pero por medio de la transformación lograr que este dispositivo vuelva a tener una existencia consciente. A este dispositivo que lo hemos vuelto casi invisible, regresarle su protagonismo y crear una conciencia sobre su existencia a través de medios artísticos.

La existencia del dispositivo es evidente, como muestra (Agamben, 2015) en su trabajo "*¿Qué es un Dispositivo?*", podríamos decir incluso que varios dispositivos han estado presentes en todo momento de la historia, como parte de toda sociedad como por ejemplo; el lenguaje, el sacrificio ceremonial, la religión, la confesión católica, y otros más actuales como el celular, el internet, entre otros. Todos estos son dispositivos, aunque no sean necesariamente un objeto físico, pero todos ellos cumplen con una función, y tienen la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes.

El dispositivo es totalmente estratégico, siempre habrá una figura de poder que lo acciona, teniendo en cuenta además, que tiene un uso muy ligado al control, sea voluntaria o involuntariamente. El dispositivo tiene una característica muy importante, que es ser ineludible. El dispositivo, puede ser tanto algo físico como no serlo, pero tiene la capacidad de atrapar al humano, que entra a ser parte de él o a usarlo para él. El dispositivo más que obligar a alguien a usarlo, a mi parecer se convierte más en un factor del espacio, no podemos dejarlo de lado, y no podemos elegir si formar o no parte de él, simplemente está ahí y nos absorbe.

No podemos hablar incluso de un correcto uso del dispositivo, porque aparte de quien lo acciona no podemos llegar a descifrar por completo sus verdaderas intenciones. Un dispositivo material y uno intangible tiene la misma relación de poder, pero el material no va a ser tan universal como el intangible, los alcances son diferentes. El material está limitado

por su cuerpo y el intangible tiene menos limitaciones, al no tener una existencia física, puede ser mucho más viral, como el idioma o la religión como ejemplos.

Mi búsqueda de lo público y privado viene en el intento de crear un diálogo entre el dispositivo y la vigilancia, es decir, en el específico caso de mi obra, los dispositivos son tangibles, y si hablamos de que su función es la de vigilar, en este punto lo que falta es pensar en el lugar más adecuado para que puedan ser detonados estos dispositivos.

A través de mi propuesta artística intento analizar el espacio como un lugar real, aunque también he podido entender al propio espacio público como un dispositivo que nos absorbe como ciudadanos, es decir, nos presentan un espacio al que llaman público dándonos la sensación de que nos pertenece a todos cuando en realidad este espacio público es un espacio privado del Estado.

c. El Espacio Público como Mecanismo de Control

Existen dos temores que son los que rigen el miedo que siempre ha estado presente en sociedades organizadas. Uno de ellos es la desigualdad económica y el otro es el desconocimiento del otro junto al temor de perder la identidad personal.

Todo temor con el tiempo crece, en realidad nunca se da una solución definitiva para erradicar estos temores, lo que provoca que las ciudades sigan dando la sensación de peligrosidad, que además es evidente en el día a día. Lo visible de esta inseguridad hace que el ciudadano no pueda transitar de una manera totalmente libre, siempre tiene la sensación de incertidumbre, de que algo le puede llegar a pasar (Arteaga, 2009)

Por estas sensaciones que nos puede provocar la ciudad, ha ido desapareciendo la idea de espacio libre, ahora el espacio público empieza a ser controlado, dividido y estructurado por las fuerzas del orden, tanto del Estado como de entidades privadas, con un objetivo utópico de ofrecer seguridad en cualquier momento al ciudadano. Siempre han existido mecanismos para sentirnos protegidos, como por ejemplo, rodearse de una arquitectura impenetrable que te haga sentir inalcanzable, pero ahora el espacio controlado por el Estado está eliminando la necesidad de que cada quien busque la manera de resguardarse, instalando en la ciudad prótesis tecnológicas de seguridad, cámaras, alarmas, etc. Lo que consigue, más que tener a la inseguridad controlada, es mantener nuestro miedo bajo control. Se podría decir que el

espacio público, ahora es un gran dispositivo que responde a un Estado, para de esta manera mantener a un pueblo temeroso y sumiso, y al mismo tiempo dándole la idea de que lo están cuidando.

La gente también va creando maneras de relacionarse con este espacio de una manera más sencilla, por ejemplo, empieza a actuar. Es decir, se crea un comportamiento estándar, dando el calificativo de normal a quien actúa de una manera acorde al sistema de control, sin resistirse ni quejarse y totalmente acostumbrado a los sistemas de vigilancia que nos plantea el Estado. Por otro lado, se crea también el calificativo de el “diferente”, para referirnos a todos aquellos que muestran cierta resistencia, sea de forma voluntaria o no, pero su actitud no es sumisa ni estandarizada, por ende, se crean dos espacios de control diferentes. Esta división se refiere a sectores con mucha más vigilancia para los “diferentes” y sectores con más libertad en el que habitan los “normales”, creando al mismo tiempo también fronteras económicas, siendo los más vigilados un sector aparte de los que los menos vigilados sienten que tienen que cuidarse, por la posición de privilegio en la que se encuentran.

Siendo esta división un sistema del poder que funciona de forma doctrinante, haciendo que los normales quieran seguir siéndolo para no pasar al otro lado, de la misma forma, los diferentes intentan cambiar de lugar.

La construcción de nuestro concepto del ‘otro’, va más allá de la delincuencia y de un sospechoso por nuestro barrio. Este concepto empieza a reflejarse también de una manera geográfica, de manera que los habitantes de las zonas más costosas o céntricas, vean siempre a los habitantes de las periferias como alguien diferente al igual que quien vive en las periferias ve al otro habitante con cierta distancia (Arteaga, 2009). Todo esto nos mantiene en una constante paranoia, haciendo que cuando estamos en un sector que no es el que normalmente transitamos, sintamos una incomodidad e incluso un miedo al sector, por la idea de inseguridad que tenemos y la desconfianza en sus habitantes.

La violencia criminal es la más vista y a la que más se le da importancia al hablar sobre inseguridad, y el miedo de los ciudadanos. La delincuencia tiene un impacto especial en todos nosotros, partiendo del hecho que somos una sociedad morbosa que busca en las noticias la información más cruda que podamos encontrar. Además que con esta presentación, es un tema de fácil uso y manipulación por parte de quienes nos dan los discursos de seguridad,

ofreciendo acabar o controlar esto, resaltando además el concepto del ‘otro’, mostrándonos de quienes y en qué sectores es donde más debemos cuidarnos. En una sociedad como la nuestra la delincuencia se convierte en un permanente recordatorio de la inseguridad y el permanente riesgo al que estamos expuestos a diario, pero también nos recuerda por qué aceptamos que el Estado nos ofrezca seguridad, a cambio de control (Cevallos, 2011).

d. Referentes artísticos.

Dentro de mi práctica artística es constante el uso y apropiación de objetos para darles un nuevo uso artístico. Trato siempre de que mi obra trabaje en el espacio público, haciendo acciones que puedan relacionarse con el entorno y con el transeúnte. Los referentes no me interesan tanto por su obra, sino más bien por su metodología de trabajo, que es la de experimentar y salir a ver qué es lo que sucede, sin que esto convierta su trabajo en algo improvisado, siendo en realidad otra forma de investigación. Defiendo siempre la importancia de las acciones en el espacio público sin necesidad de una galería para que la obra se legitime como tal, en realidad todo mi trabajo gira alrededor de acciones e instalaciones en el espacio público. Me valgo también de una estética rústica que vengo manejando siempre a base de madera o diversos materiales, incorporando las cámaras o complementos tecnológicos para poder darles la capacidad de ver y capturar. Usando la tecnología como un instrumento o material más, en mi trabajo, teniendo una gran importancia el uso de tecnología, pero sin poder funcionar por sí sola, no mecánicamente, sino de manera conceptual.

- **Francis Alys, Magnum.**



Fig. 1. Francis Alys, Magnum, 2000.

En la propuesta Magnum de Francys Alys se puede ver cómo el artista compra sin ningún problema ni restricción una pistola en una armería cualquiera en el centro de la Ciudad de México, acto seguido carga el arma y sale con pistola en mano, procurando que ésta se encuentre visible, a caminar sin rumbo por las calles de la ciudad.

Muchas personas pasan por su recorrido, pero en realidad nadie corre, ni se esconde, ni grita, no se presenta ninguna reacción en la que se manifieste miedo ante esta situación. Muchos de los que se dan cuenta de la pistola lo miran más con curiosidad que con un temor al arma. En realidad, no les incomoda tanto pero tampoco se meten en su camino, creo que incluso lo observan con cierta naturalidad.

Pasea durante 12 minutos hasta que por fin una patrulla llega y la policía lo somete y detiene, una acción bastante automática y rápida, sin pensar en que hace este sujeto con el arma, interrogarlo al instante, saber a quién buscaba ni nada. Es subido a la patrulla y llevado a la comisaría.

Durante estos 12 minutos pasa por muchos negocios, frente a muchas personas y autos, muchas personas lo ven con naturalidad y el artista logra hacer un largo recorrido hasta ser detenido. Si en realidad hubiera sido un asesino que buscaba matar a alguien tuvo el tiempo necesario para hacerlo y huir. De esta manera pone a prueba la capacidad de reacción que tiene una sociedad, esta acción fue realizada en el 2000 y desde entonces ya podríamos habernos preguntado qué nos dice la sociedad de sí misma el ver esta situación y no

reaccionar de ninguna manera, Creo que a pesar de la violencia que existía en México, todavía no era tan visible en el año en que se hizo esta intervención . Aún no había tanto miedo como ahora que tenemos tanto contenido a la mano, incluso videos de asesinatos que en las noticias salen censurados. Actualmente por el manejo de la información que tenemos, también sufrimos mucho más miedo, si ahora viéramos eso, creo que la gente correría rápidamente.

También podemos analizar que 12 minutos es el tiempo de reacción de la policía. En este caso, en verdad el hombre armado no era un sicario o ladrón, sino un artista haciendo una obra, pero ya deja en duda la efectividad de las fuerzas del orden.

Me interesa la forma de trabajo del artista. En realidad no tiene un recorrido preparado ni sabe qué es lo que va a encontrarse afuera al realizar la acción, esta forma experimental de trabajo vuelve al registro sumamente importante.

- **Lázaro Saavedra, Sismógrafo.**

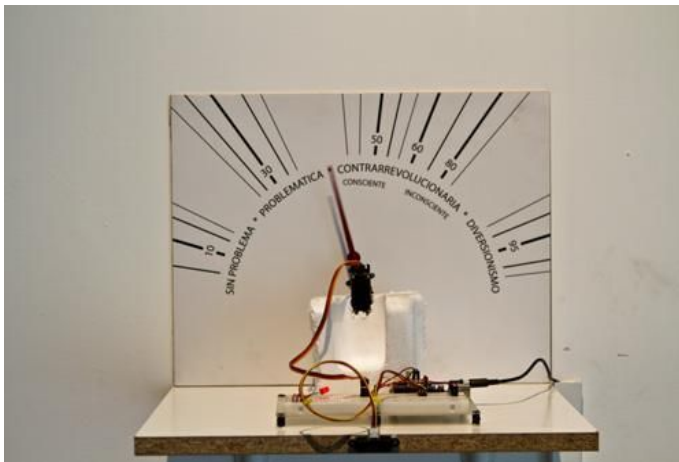


Fig. 2. Lázaro Saavedra, Sismógrafo, 2000.

En esta obra encuentro una gran similitud a las piezas que realizo, además de un uso parecido de materiales fusionandolos con tecnología. Este artista cubano crea este sismógrafo que muestra de una manera interesante la situación política de Cuba. Al igual que los movimientos terrestres son violentos e inadvertidos, el pinta la revolución cubana de una forma igual, como de una inestabilidad recurrente.

Me llevo de esta pieza su estética y funcionalidad, ya que a pesar de su rústico acabado e improvisados materiales, el objeto es mecánicamente funcional, cosa que trato siempre de reflejar en mi trabajo.

- **Colectivo Ant Farm, Media Burn.**



Fig. 3. Colectivo Ant Farm, Media Burn, 1975.

Una formación de televisiones piramidal es rociada con keroseno y encendida con fuego. A continuación, es embestida por un Cadillac de 1959 modificado pilotado por dos pilotos guiados solo por un monitor dentro de la cabina. Esta acción fue posteriormente presentada como Videoarte, dentro de su edición incluyen fragmentos de lo transmitido por los medios locales, como noticieros. La obra fue principalmente criticada por los presentadores de los medios públicos, calificándola primero como “circo mediático” diciendo simplemente que “no entendían”.

Me parece interesante el método de trabajo arriesgado que manejan al literalmente estrellarse contra la pirámide de televisiones y como crean un diálogo entre el dispositivo TV y la acción de atentar contra ese medio tan poderoso. En la actualidad es una de las tantas obras de Ant Farm, siendo vista como una de las piezas pioneras en el Videoarte.

3. CAP II. METODOLOGÍA.

a. Dispositivos.

Para empezar con la construcción de estos dispositivos partí de una curiosidad por los “objetos que ven”, pero en realidad no tienen ojos, como por ejemplo juguetes, adornos, objetos del diario vivir en general. Esta curiosidad se basa en la existencia de varias miradas impotentes con las que compartimos existencia, pero las ignoramos totalmente.

Cada uno de los dispositivos creados están basados en objetos existentes o por lo menos gran parte de ellos. Al escoger un objeto para reinventar, busco en él un potencial con respecto a la mirada que me imagino que tendría este objeto, para posteriormente poder otorgarle la capacidad de ver por medio de cámaras, llevándolos más allá de la posición de objeto, a ser un dispositivo que funcione con una intención.

Trato de reconfigurar estos dispositivos desde mis limitantes, es decir, todos estos dispositivos serán diseñados nuevamente para poder elaborarlos sin una calidad industrial, sino de forma netamente manual. Para lo cual me valgo de lo funcional de los materiales como la madera y el yeso, materiales con los cuales he podido llegar a encontrar una estética propia. La estética que he logrado es algo tosca y geométrica en su mayoría, con acabados muy crudos, los cuales han sido siempre parte de mi obra. No intento que los acabados sean estéticamente bellos, al contrario, intento que sean lo más reales y simples posibles, tomando en cuenta que sean 100% funcionales a pesar de sus características visuales.

- **Maquina Voyerista**

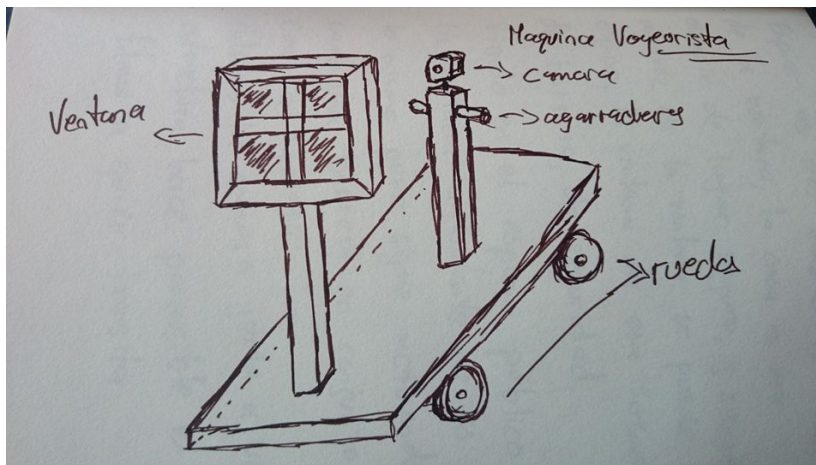


Fig. 4. Galo Samaniego, Máquina voyerista boceto, 2015.



Fig. 5. Galo Samaniego, Máquina voyerista, 2015.

Este dispositivo nace de la curiosidad por la ventana como el escudo del espía, de la sensación de estar siendo vigilado que provoca un edificio lleno de ventanas al hacer posible que cualquier ojo esté detrás de ellas sin ser encontrado.

Consecuentemente, al que está detrás le provoca una sensación de invisibilidad mientras que se ve qué sucede al otro lado. Me propongo sacar la ventana de la pared y ponerla en una

máquina móvil, que me permita vigilar en la calle, pero esta vez de una forma visible, sin perder la protección de este escudo, pero siendo frontal.

- **Caja Musical**

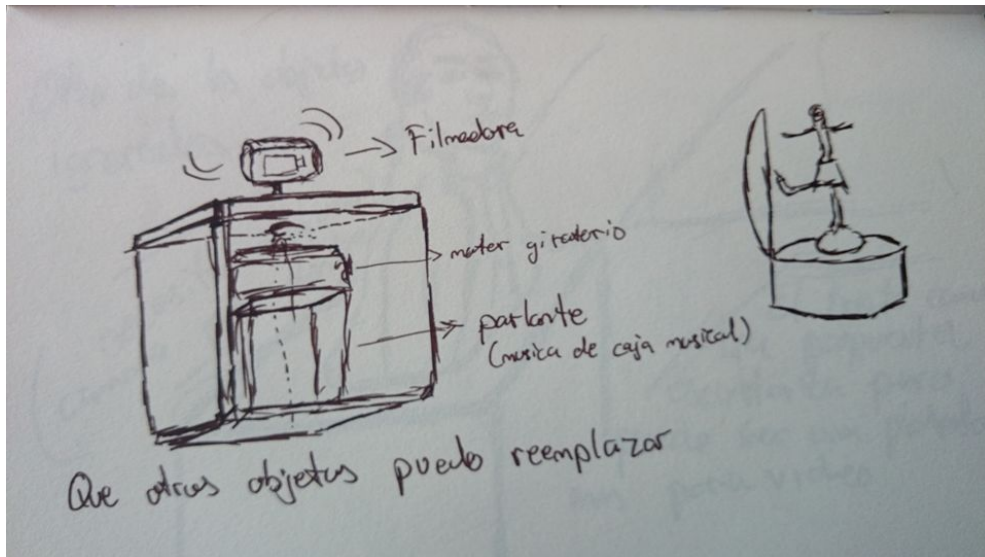


Fig. 6. Galo Samaniego, Caja Musical boceto, 2015.



Fig. 7. Galo Samaniego, Caja Musical, 2015.



Fig. 8. Galo Samaniego, Caja Musical, 2015.

Parto de un objeto existente que es la caja musical, la cual muchas veces tiene sobre ella un personaje que gira y gira, que tiene ojos, aunque muertos, pero tienen ese potencial de la mirada.

Planteo reinventar una caja musical desde mis limitaciones técnicas, es decir, crear una caja que suene, y darle el poder de observar por medio de una cámara a este personaje, sin que pierda el significado de su naturaleza, a pesar de su aspecto físico, seguirá siendo una caja musical.

- Máscaras



Fig. 9. Galo Samaniego, boceto de busto, 2015.



Fig. 10. Galo Samaniego, Máscaras, 2015.



Fig. 11. Galo Samaniego, Máscaras, 2015.

Este dispositivo nace desde el recuerdo de un sueño, en el que pude hablar con otros 5 "yo", y compartí una mesa con 5 seres tan insoportables como yo, y todos diciendo distintas cosas de la misma manera escandalosa, y contra diciéndonos todo el tiempo. A manera de recuerdo, quiero transportar ese teatro con el que soñé al mundo real y convertir a estos sujetos en dispositivos a mi función.

Esta pieza está conformada por cinco máscaras de mi rostro, que trabajan a manera de acción en el espacio donde se detonen. Salen estos cinco dispositivos piloteados por cinco individuos que se vuelven anónimos, con la máscara todos son un mismo personaje. La máscara hace evidente que es el mismo sujeto el que los está vigilando, es visible quién es, aunque no sepan su nombre, pero uno detrás de otro hace evidente que ese personaje existe. Todos son mi rostro, las cámaras son mis ojos, con todos ellos puedo vigilar aún más.

- **Gato encerrado**

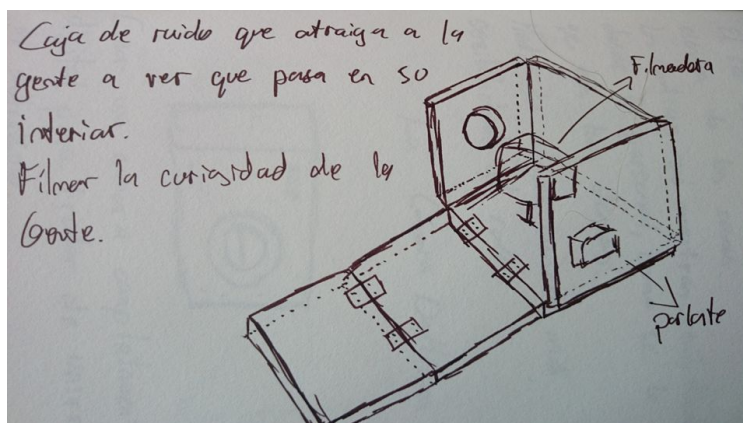


Fig. 12. Galo Samaniego, Gato encerrado boceto, 2015.



Fig. 13. Galo Samaniego, Gato encerrado, 2015.



Fig. 14. Galo Samaniego, Gato encerrado, 2015.

Este dispositivo parte de una sensación de angustia y preocupación, la cual trato de convertirla en un dispositivo, la forma de la angustia no puedo lograrla en madera, pero sí puedo lograr un soporte que encierre dentro algo que provoque esta angustia, y pueda registrarla al mismo tiempo.

Gato encerrado es mi curiosidad por la curiosidad de los otros. De los dispositivos que me planteo crear éste es tal vez el que más tiene experimentación en sí, en su interior el sonido de un gato llorando llama a quien transite cerca, a mirar dentro del agujero, despertando ira, preocupación, risas, diversas reacciones al engañarlos para filmarlos.

- **Binoculares**



Fig. 15. Galo Samaniego, Binoculares, 2015.



Fig. 16. Galo Samaniego, Binoculares, 2015.

Basándome en los binoculares, un dispositivo de vigilancia existente que ha pasado desde la astronomía, milicia y juegos infantiles, reflexiono sobre su capacidad para aumentar la visión y la facilidad que nos da para no ser visto. Los binoculares son en sí dispositivos de vigilancia, pero tienen la ventaja de poder estar a una distancia segura para el observador. Trato de quitarle su ventaja, que es el aumento, lo que le permite observar desde lejos y reemplazar esa capacidad por la de filmar. Sin la capacidad de aumento, estoy obligado a observar desde cerca con este dispositivo y estar obviamente presente.

b. Recorridos.

Desde el principio del proyecto elegir los espacios en que actuarían los dispositivos fue lo más complicado. El espacio tiene una voz, siempre generará distintas lecturas dependiendo el lugar donde se detonen los dispositivos.

Los recorridos que escogí para cada uno de los dispositivos son diferentes entre ellos, pero se relacionan entre sí por ser espacios en los que he interactuado y han tenido gran importancia para mí, cada uno de distintas formas.

No solo el apego personal por los espacios es el único motivo de su elección, estos espacios además son lugares con gran afluencia de gente, además que son lugares que gozan de una vigilancia constante por diversas razones.

Dispositivo - Espacio

- **Maquina Voyerista - Mercado Central.**

Recorrido realizado en Enero del 2016. Este es el espacio que más conozco, y siempre ha tenido una inmensa cantidad de vigilancia, no solamente cámaras, sino también guardias, policías, los vecinos que cuidan sus puestos entre sí, además de una paranoia muy visible de quienes habitan ahí, siempre la gente está a la defensiva de un extraño y las cámaras incomodan más que en otros espacios.

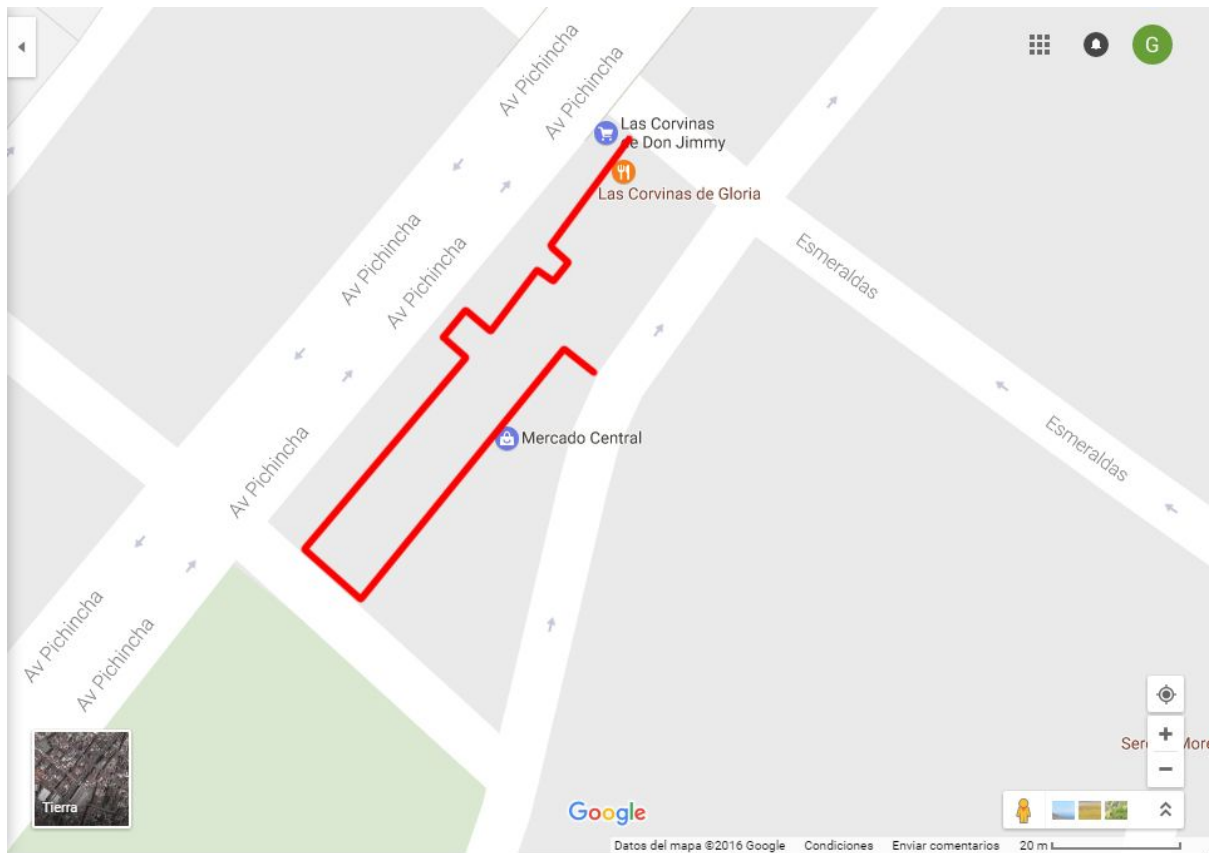


Fig. 17. Galo Samaniego, Mapa recorrido maquina voyerista, Enero del 2016

- **Caja Musical - Calle Guayaquil, Centro Histórico.**

Recorrido realizado en Enero del 2016. Esta calle es y ha sido en gran parte ocupada por mis familiares directos y lejanos, incluso yo trabaje ahí. En este espacio la gente es mucho más abierta y no les molesta estar siendo filmados, por el contrario, cuando la cámara es muy visible, les causa mucha curiosidad.

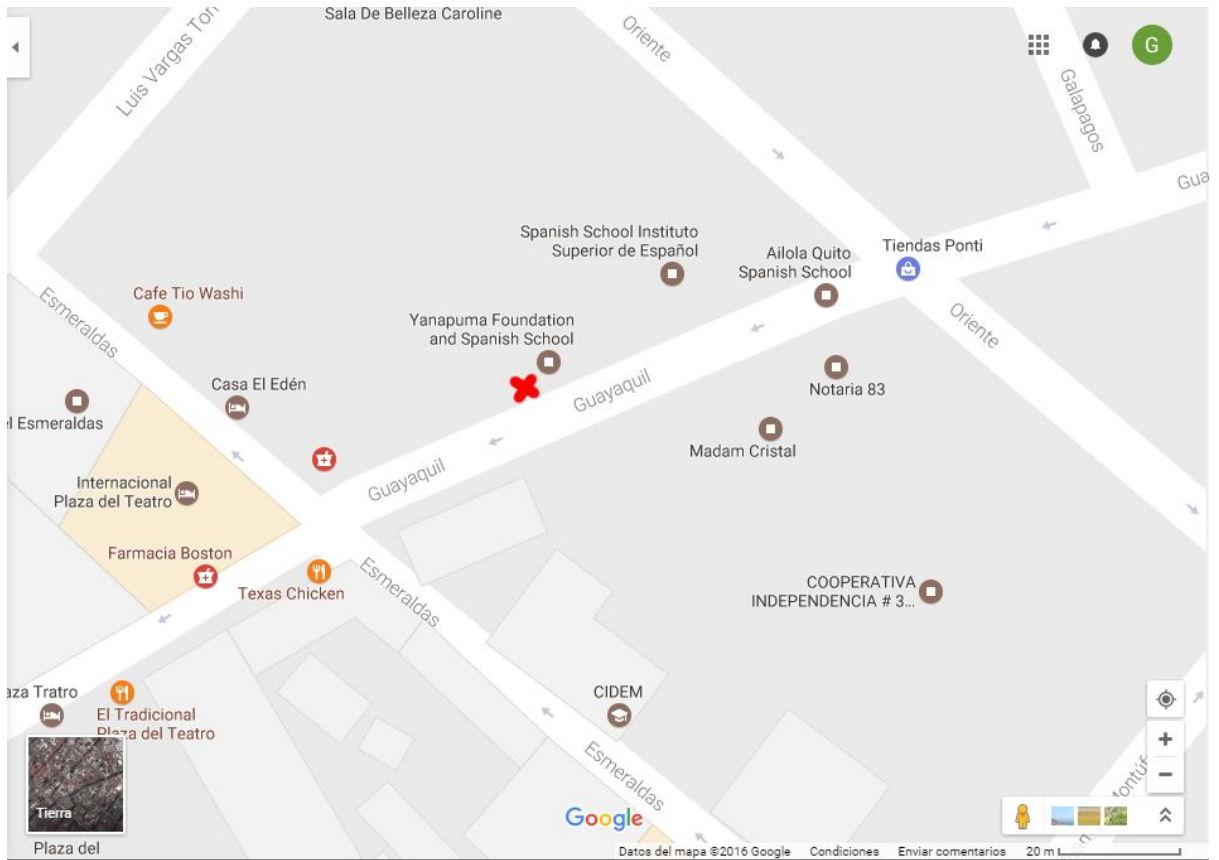


Fig. 18. Galo Samaniego, Mapa locación caja musical, Enero del 2016.

- **Máscaras - Recorrido desde Isabela Católica y Madrid a la FADA.**

Recorrido realizado en Enero del 2016. Este es mi recorrido diario, lo hago dos veces al día. Es un recorrido o parte de un recorrido muy común para muchas personas, porque este sector está repleto de estudiantes por todas las universidades que hay en este espacio. Los estudiantes reaccionan de una manera muy abierta y curiosa ante la cámara, a varios les agrada payasear frente a esta, otros solo pasan de largo.

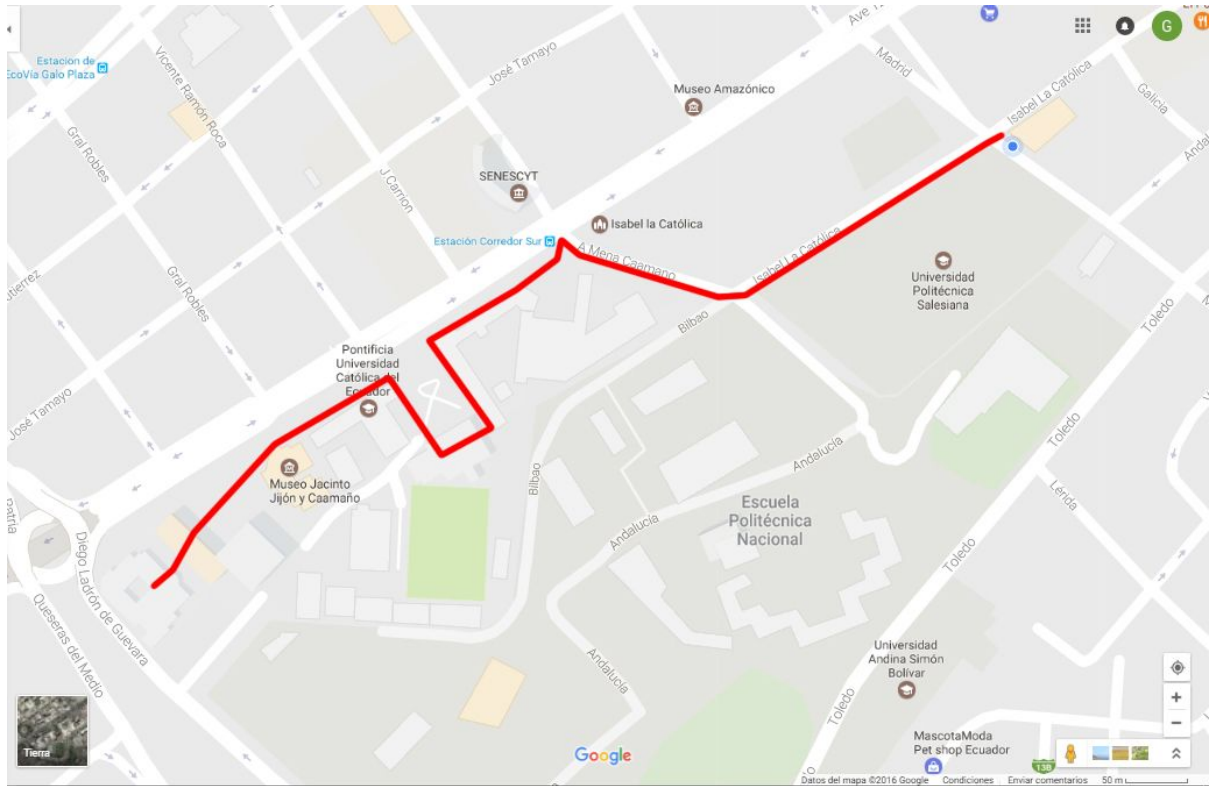


Fig. 19. Galo Samaniego, Mapa recorrido máscaras, Enero del 2016.

- **Gato Encerrado - Parque Central de la Universidad Católica.**

Recorrido realizado en Enero del 2016. El parque central de la U Católica es un punto de encuentro muy común entre sus estudiantes. Por el rango de edad que tienen los estudiantes de esta universidad son el público adecuado para este dispositivo en específico. Por el sonido del gato atrapado, los jóvenes sobre todo muestran preocupación por el animal que debe estar encerrado, también mucha curiosidad.

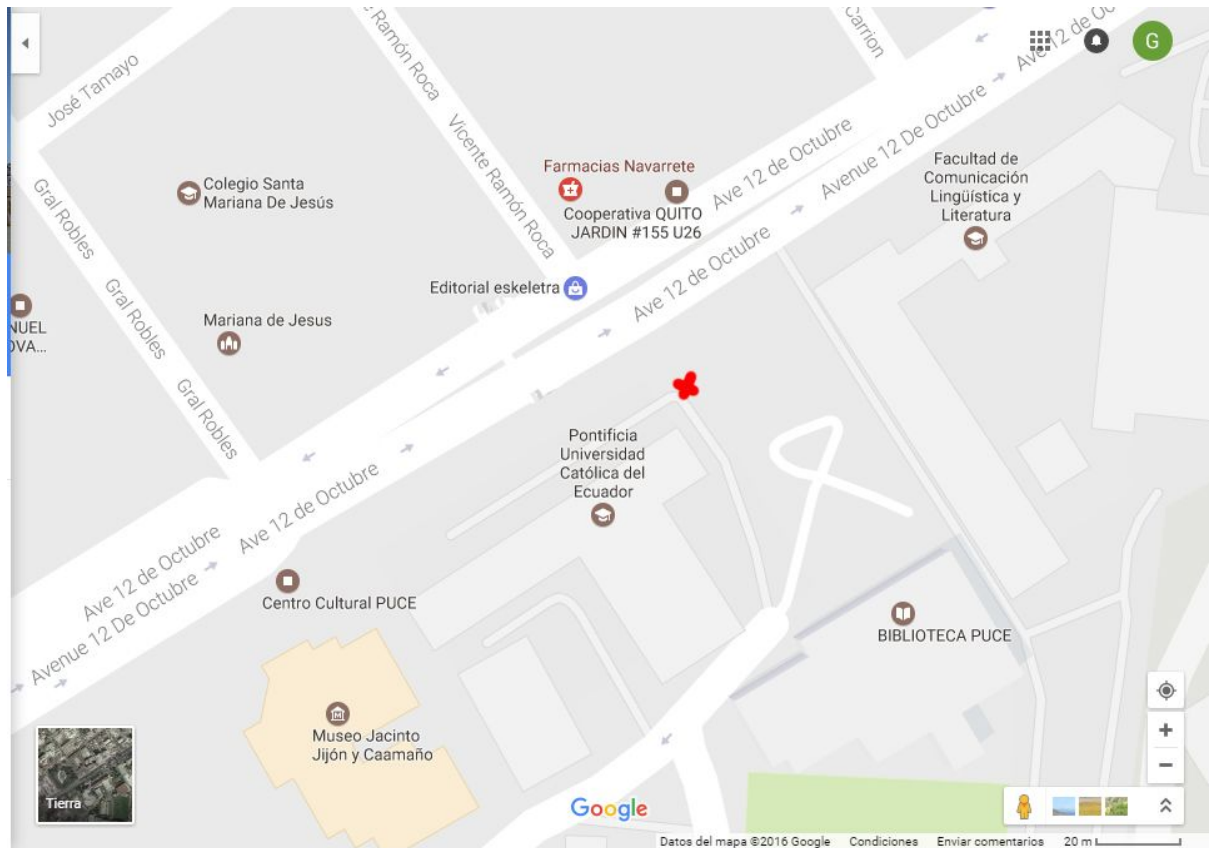


Fig. 20. Galo Samaniego, Mapa locación gato encerrado, Enero del 2016.

- **Binoculares - Ministerio de Agricultura.**

Recorrido realizado en Enero del 2016. Trabajé en una fundación de fauna urbana, y por varios temas al cerrar la Fundación tube que pasar mucho tiempo en este lugar. Pude ver aquí la desconfianza que existe por parte de trabajadores del Estado contra un civil con cámara. En este espacio la gente siente desconfianza al ver alguien llevando una cámara, los funcionarios públicos no soportan que se los filme, los guardias y el personal suelen cuestionar para que se está filmando.

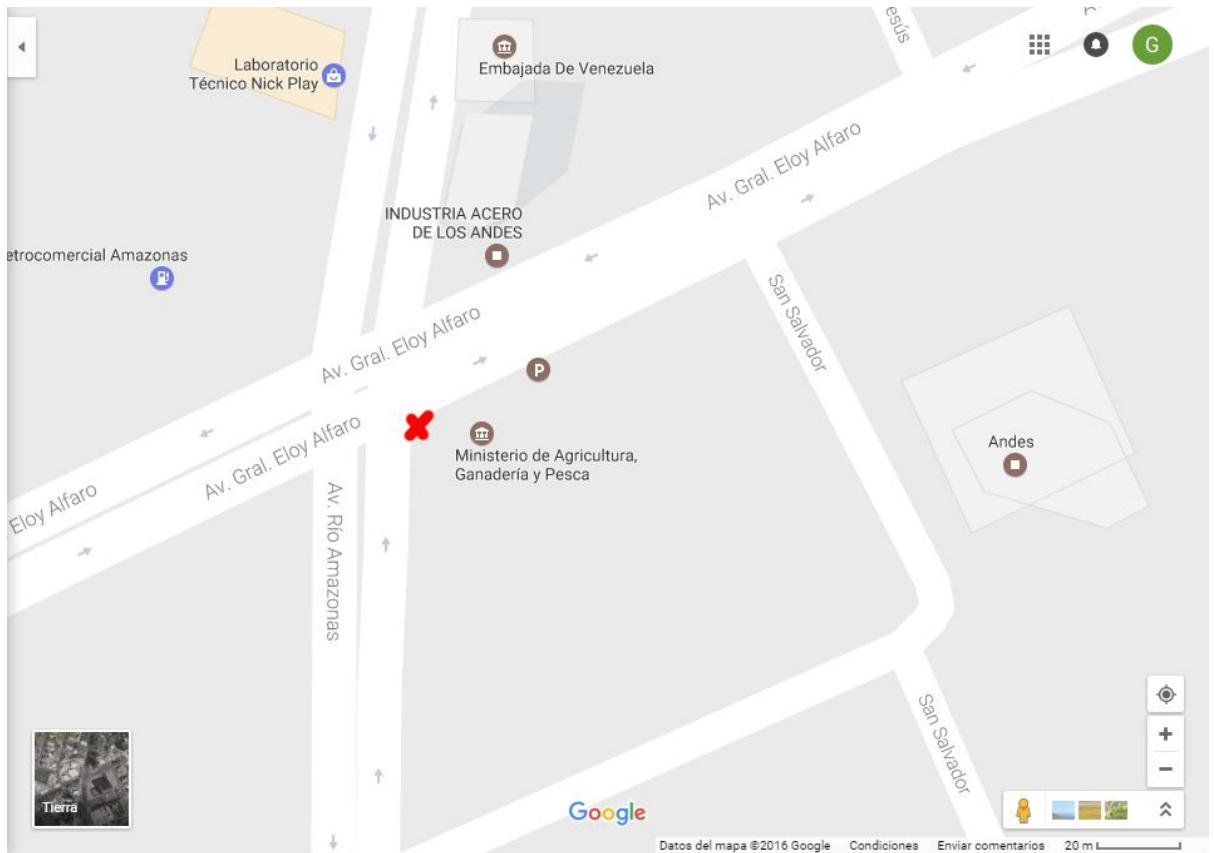


Fig. 21. Galo Samaniego, Mapa locación binoculares, Enero del 2016.

En cada una de las intervenciones antes mencionadas, se trabaja a modo de una investigación participativa, y además hay una experimentación en el proceso de cada obra, similar al proceso que tiene Francis Alys en su obra Re-enactments: salir y ver qué pasa, es decir, el objeto en sí qué reacciones detona.

Todas las acciones se hacen personalmente, y con mi visible presencia en cada una de ellas, sea como actor de un registro, o solo como espectador de la acción del dispositivo.

c. Registros.

Cada uno de los dispositivos tiene la capacidad de ver gracias a la incorporación de cámaras en cada uno de ellos, haciendo la función de ojos y además con la ventaja de poder grabar y guardar un registro.

Parte indispensable de esta obra son los registros, a pesar de la potencia que tienen estas obras como piezas en sí, lo más importante de ellas es que son dispositivos de vigilancia. El registro refleja todo lo que vio cada uno de estos dispositivos, sobre todo las reacciones de los transeúntes atrapados por estos. A pesar de que cada dispositivo usa cámaras, todos arrojan un formato de registro diferente, es decir, la naturaleza de cada uno y el objeto del que parten estos dispositivos influyen en la estética del formato de video que arrojan, haciendo que a pesar de ser parte de una serie, cada registro tenga una individualidad visual.

- **Dispositivo - Formato Registro**

- **Maquina Voyerista** - video enmarcado por una ventana de madera real, externa a la cámara, incorporada en el cuerpo del dispositivo.



Fig. 22. Galo Samaniego, Registro máquina voyerista, 2016.

- **Caja musical** - Video giratorio de 360° con sonido de caja musical.

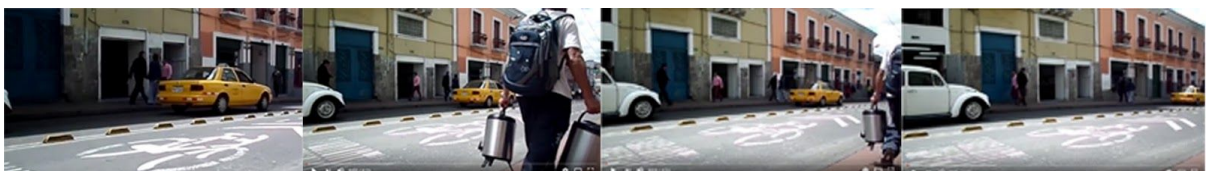


Fig. 23. Galo Samaniego, Registro Caja musical, 2016.

- **Máscaras** - Video con pantalla dividida en cinco partes con lo que vio cada máscara.



Fig. 24. Galo Samaniego, Registro máscaras, 2016.

- **Gato encerrado** - Video dentro de caja con un agujero en frente que muestra los rostros de quien se acerque.



Fig. 25. Galo Samaniego, Registro gato encerrado, 2016.

- **Binoculares** - Vídeo con pantalla dividida en dos a modo de dos ojos, viendo al mismo ángulo y al mismo tiempo con un pequeño desfase de distancia uno del otro.



Fig. 26. Galo Samaniego, Registro binoculares, 2016.

4. CAP III. OBRA. INTERVENCIÓN COLECTIVA.

Mi proyecto "Dispositivos de Vigilancia" trata de crear pequeños lapsos de conciencia en el cotidiano de los transeúntes en espacios al azar. A esta altura del proyecto en el que ya han sido probados y expuestos, mostrando el resultado técnicamente funcional y revisando los registros que emiten en la exposición de egreso NOS HUMANOS, propongo hacer una intervención con el uso de todos los dispositivos simultáneamente en la Plaza del Teatro y otra en el Boulevard de La Naciones Unidas de Quito. No es de mi interés, que esta obra sea expuesta necesariamente en una galería y sea vista por el mismo círculo que asiste a estos espacios una y otra vez, mi principal preocupación es que pueda ser vista por el común espectador, que no va a asistir una galería con el objetivo de suscitar en ellos la sensación de ser vigilados por medio de estos dispositivos de vigilancia.

La naturaleza de este trabajo es invasiva, de hecho, desde el principio de la factura los dispositivos han sido presentados con la finalidad de colocarse en el espacio público. Por la naturaleza invasiva del proyecto, no se vuelve necesaria la legitimación de ellos en otra exposición, sino más bien por medio de una acción conjunta simultánea, crear un momento totalmente llamativo y que su función primordial se ejecute, es decir, crear esos pequeños lapsos de conciencia en la mayor cantidad de transeúntes. Posteriormente estos nuevos registros fotográficos y audiovisuales serán editados y puestos en una página web dedicada a ellos.

a. Acciones Simultaneas.

Dentro de los dos espacios de intervención se crea un perímetro imaginario en el que se puede ver que todos los dispositivos son parte de una sola línea. Cada uno de los dispositivos cuenta con un piloto, para que todos funcionen simultáneamente, mientras yo me encargo de documentar el accionar de todos.

1. Maquina Voyerista.

El piloto de esta camina libremente por el espacio y puede acercarse a quien sea, con la única limitante de nunca hablar, este piloto se mantiene en total silencio, como la idea del que espía detrás de la ventana.

2. Caja Musical.

La caja musical trabaja en la mitad de la intervención sobre un pedestal de madera con la misma estética, por su facultad de movimiento en 360° hay que aprovechar ese potencial registrando todo el entorno. En este dispositivo el piloto será quien esté pendiente de su seguridad.

3. Gato Encerrado.

Este dispositivo al igual que la caja se encuentra sobre un pedestal y paralelo a esta, de igual manera el piloto es quien se encarga de la seguridad del dispositivo.

4. Máscaras.

Las 5 máscaras permanecen juntas, es decir sus pilotos caminan alrededor del perímetro y se mantienen juntos mientras hablan y dicen lo que sea, pueden si desean incluso interactuar con el público, manteniéndose casi siempre juntos.

5. Binoculares.

El Piloto de este dispositivo está siempre acercándose a la gente, lo más cerca posible, y exagerar así el uso de los binoculares, mostrando su particular falta de aumento y filmando al mismo tiempo.

b. Intervenciones.

Fueron realizadas dos intervenciones simultáneas con todos los dispositivos funcionando al mismo tiempo; la primera en el Boulevard de la Avenida Naciones Unidas el domingo 15 de Enero del 2017 y la segunda en la Plaza del Teatro Sucre el miércoles 18 de Enero del 2017. Los lugares fueron escogidos por su gran flujo de gente y en diferentes sitios para poder ver el contraste que existe, entre las reacciones de quienes transitan por el norte de la ciudad, y los que transitan por el centro.

En este caso puntual se pudo ver que este contraste era real, no exactamente como suponía que iba a ser antes de hacer la intervención. Por un lado, durante la primera acción en el norte, la gente se mostró más natural frente a los dispositivos de hecho interactúan más con las cámaras y se mostraron más curiosos, mientras que en el centro la gente se alejaba más de los dispositivos, sin embargo no se alejaban del todo pues los veían de lejos con cierta curiosidad. La gente en el centro a pesar de evitar la cámara, se acercaban directamente a mí para preguntarme qué es lo que sucedía, y ellos creaban espacios de diálogo conmigo hablando de cómo ellos ven la seguridad, la vigilancia y el uso del espacio.

Fue evidente cómo las dinámicas que tienen las personas frente a una cámara varía mucho en cada espacio, a pesar de que haya despertado más curiosidad en el norte, la gente no temía a la cámara, mientras que en el centro a pesar de su temor a la cámara, la gente mostraba un mayor interés por lo que está pasando, e incluso escuchar de esta gente cómo se sentían sobre la vigilancia y la seguridad, siendo para ellos imperceptible que son vigilados, de hecho se sentían inseguros a pesar de saber que la policía vigila, sienten que esa vigilancia no sirve para nada. o que por lo menos en este específico sector no toman acciones.

Por la interacción que se pudo ver entre los dispositivos y los diálogos que se pudo crear a partir de ellos, puedo afirmar que los lapsos de conciencia existieron, y en varios transeúntes se pudo despertar esta conciencia sobre la existencia de la cámara y de la vigilancia.

Después de haber tenido varias experimentaciones individuales y estas experimentaciones simultáneas, siento que los dispositivos tienen capacidad para trabajar en conjunto exceptuado el puntual caso de "Gato encerrado" que es opacado al trabajar con los demás, sin embargo, a pesar de existir esa facultad en conjunto, se me hizo evidente que estos dispositivos son mucho más potentes y llamativos cuando funcionan individualmente, crean una interacción mucho más abundante al enfocar toda la atención en uno.

Los registros logrados con cada dispositivo durante estas acciones serán editados en conjunto haciendo dos videos, uno por cada intervención a modo de collage para ser subidos a la página <http://gsamaniego453.wixsite.com/vigilanciafrontal>, que fue creada justamente como una plataforma complementaria para exhibir estos registros. Es complementaria a la página ya que a pesar de la importancia de los registros, el principal objetivo de estos dispositivos es

la acción fugaz y espontánea de interacción con la gente, para lo que fue totalmente necesario y enriquecedor, el trabajo en estos espacios públicos.



Fig. 27. Galo Samaniego, Registró Intervención Simultánea Naciones Unidas, 15 de Enero 2017.



Fig. 28. Galo Samaniego, Registró Intervención Simultánea Plaza del Teatro, 18 de Enero 2017.

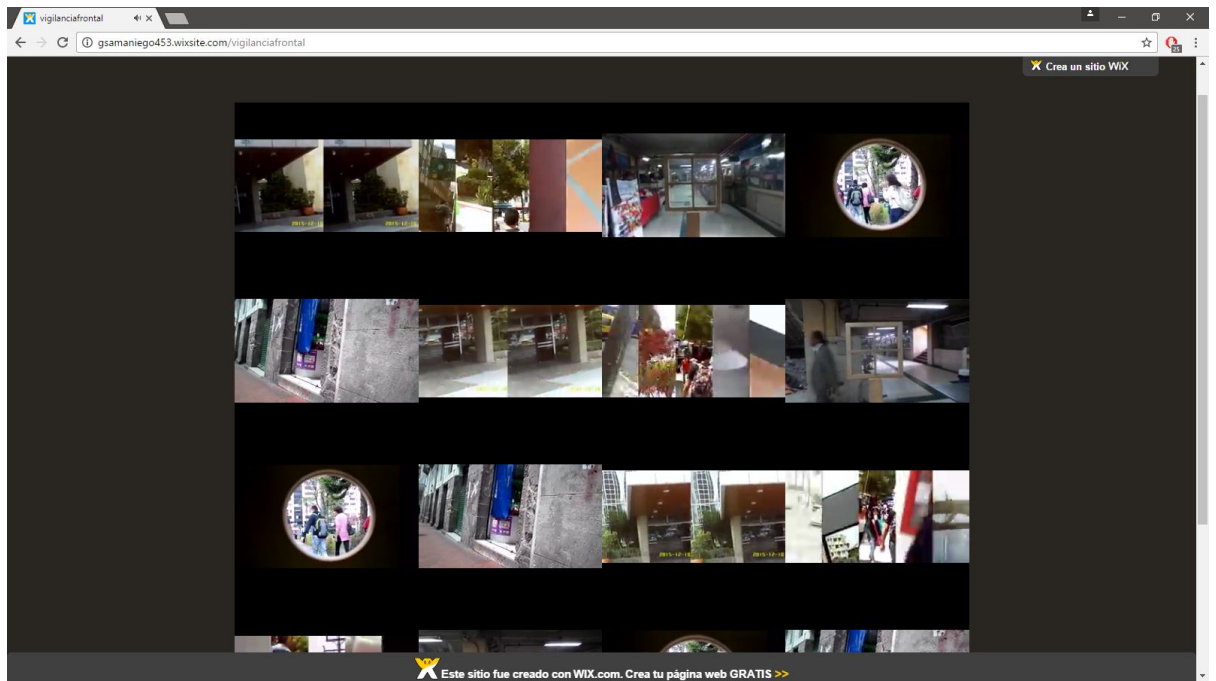


Fig. 29. Galo Samaniego, Página Dispositivos de Vigilancia, 2017.

5. REFLEXIONES FINALES.

Mi reflexión sobre la vigilancia se articula desde el concepto de dispositivo que funciona como una circunstancia. He buscado generar espacios para estas circunstancias desde la forma en la que empiezan los recorridos, de una manera fugaz y sin mayor convocatoria, para investigar desde y sobre el espacio público. El dispositivo es algo con lo que el transeúnte se va a encontrar sin saberlo, y al mismo tiempo, sin que yo sepa específicamente a quien voy a vigilar. Desde la teoría del dispositivo, los objetos llegaron a ganar una posición de poder gracias a la incorporación de cámaras que dan la acción de vigilar. Descubrí también que, quien detona el dispositivo adquiere al mismo tiempo esta posición de poder, es decir, todos los sujetos que fueron vigilados por estos dispositivos, ya fueron capturados por él, y yo soy el que va a dar uso de ese registro, de la manera en que yo quiera usarlo. Siendo yo quien cumple la función de activar el dispositivo y usar su registro, me coloco en esa situación de poder.

El espacio público fue otro término que también pude identificar como un dispositivo de control, en este punto empecé a darme cuenta que estaba detonando dispositivos de control dentro de estos dispositivos existentes. Empecé a reconocer el espacio público como un dispositivo que se relacionaba con la vigilancia, encontré espacios saturados de cámaras o sin ninguno de estos dispositivos tecnológicos. Si bien estas sectorizaciones son creadas por las diferencias sociales y económicas, la vigilancia que se detonaba en estos espacios tienen distintas finalidades, por ejemplo: el Mercado Central es tan vigilado como un centro comercial, pero al uno lo vigilan por su fama de inseguridad y el otro es filmado por su importancia o prestigio. Al igual que la vigilancia tiene distintas finalidades dependiendo del sector, la gente, al darse cuenta que está siendo vigilada, actúa diferente, también es influenciada por el sector en el que se encuentra, haciendo necesario captar todas estas reacciones posibles para que el dispositivo cumpla su trabajo, sin embargo, lo más importante es la reacción del transeúnte ante el dispositivo en sí.

Con respecto a la vigilancia, he visto lo que es, para qué sirve y cómo actúa en nuestra sociedad, algo que ha sido fundamental para poder tomar esta postura de ser un vigilante. Sin embargo, la vigilancia en sí es un dispositivo al que todos estamos condicionados, no podría

llegar a aceptar este contrato al que estamos sometidos, el de "ser vigilados por nuestro bien", pero es imposible decirle no a un dispositivo por el que ya hemos sido capturados. Este proyecto fue subversivo contra la vigilancia, a pesar de hacerla, porque esta vigilancia tenía otra finalidad. Este proyecto no intenta cambiar al mundo, ni llamar a la gente a una especie de revolución contra este sistema, lo que este proyecto hace, es romper con esta extraña comodidad que siente la gente al ser vigilada, y crear pequeños lapsos de conciencia para que la cámara de vigilancia vuelva a ser vista, y el transeúnte recuerde que está siendo vigilado.

6. BIBLIOGRAFÍA.

Agamben, G. (2015). *¿Qué es un dispositivo?*. España: Anagrama.

Aranda, L. (2011). *Vigilancia y Arte. 2015*, de Reflexiones Marginales Sitio web: <http://v2.reflexionesmarginales.com/index.php/num11-articulos-blo>

Arte Actual. (2011). *Altamente Confidencial, Lázaro Saavedra en su isla... 2015*, de FLACSO Sitio web: <http://www.flacsoandes.edu.ec/artefactual/?p=1306>

Arteaga, N. (2009). *Sociedad de la Vigilancia en el Sur-Global. Mirando América Latina*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Cevallos, A. (2011). *Seguritización del paisaje urbano*. Quito-Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Cortés, J. (2010). *La ciudad cautiva: Orden y vigilancia en el espacio urbano*. España: Akal S.A..

Foucault, M. (1975). *Vigilar y Castigar*. Francia: Siglo Veintiuno Editores.

Heidegger, M. (2009). *Arte y Poesía*. España: S.L. FONDO DE CULTURA ECONOMICA DE ESPAÑA.

Löfberg, S. (2008). *Ojos de águila: una primera aproximación al sistema de video vigilancia en Quito*. De FLACSO sede Ecuador Sitio Web: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=20859>

Orwell, G. (1949). *1984*. Reino Unido: Harvill Secker.